

BION Y TUSTIN

EL FENÓMENO AUTÍSTICO Y EL REFERENCIAL DE BION

Una Tentativa de Aproximación

CELIA FIX KORBIVCHER¹
TRADUCCIÓN DE ITALO DI RUGGIERO²

Recibido: Oct. 19/2009;
Aprobado: Mayo 10/2010

Resumen

Este trabajo pretende profundizar el examen de la propuesta de *Transformaciones autísticas* presentada en uno anterior³ (Korbivcher, 2005). El punto central ahora sería verificar su coherencia dentro del cuerpo general de la *teoría de las transformaciones*. Para esto, se investiga la relación entre los fenómenos autísticos y los vínculos emocionales L, H, y K y sus negativos, especialmente '-K'. Indaga en cuál de las dimensiones de la mente se situarían *los fenómenos autísticos*, y *los elementos 'beta'* y dónde situarlos en la Tabla (Bion, 1962). Desarrolla ideas respecto de la necesidad de tener sustentación metapsicológica para la incorporación del 'área autística' en el referencial de Bion. Recurre a nociones respecto al 'pensamiento complejo' para fundamentar su propuesta. Discute la idea de que la *teoría de las transformaciones* abarque el campo de fenómenos del área de la neurosis y de la psicosis y trate de las emociones, en cuanto al área de los *fenómenos autísticos*, es un área dominada por las sensaciones, sin vestigios de psiquismo. La indagación sería: ¿Cómo acrecentar esta nueva área en esta *teoría*? El material clínico de un niño en quien predomina la parte no psicótica de la personalidad y que presenta *núcleos autísticos* suministra elementos para la discusión.

Palabras clave: Fenómenos autísticos, elementos beta, pensamiento complejo.

BION AND TUSTIN

THE AUTISTIC PHENOMENON AND THE REFERENTIAL OF BION

Summary

This work aims to provide continuity to the consideration of the proposal of *Autistics Transformations* in an earlier text (Korbivcher, 2005). The focus now would verify its coherence within the Corps general of the Theory of Transformations. For this, it investigates the relationship between autistic phenomena and the emotional ties L, H, and K and their negatives, especially '-K'. It explores what the dimensions of the mind be autistic phenomena, and the 'beta' elements and where to place them in the table or grid. He developed ideas on the need to lift metapsychologies for the incorporation of the 'autistic area' in the theory. It used notions about 'complex thinking' to substantiate its proposal. It discusses the idea that the theory of transformations covers the

¹ Miembro pleno, formadora y psicoanalista infantil de la Sociedad Psicoanalítica Brasileña de Sao Paulo.
celiafix@uol.com.br

² Miembro adherente APC.

field of phenomena in the area of the Neurosis and psychosis and in the case of the emotions, in the area of autistic phenomena, dominated by the sensations, without traces of psyche. The inquiry would be: how to build this new area in this theory? The clinical material of a child who is dominated by the not psychotic part of the personality and presents autistic nuclei provides elements for discussion.

Key words: Autistic phenomena, beta elements, complex thought.

BION E TUSTIN O FENÔMENO AUTÍSTICO E O REFERENCIAL DE BION

Resumo

O trabalho visa dar continuidade ao exame da proposta das transformações autísticas apresentada em trabalho anterior (Korbivcher 2005). O ponto central agora seria verificar a coerência desta proposta dentro do corpo geral da Teoria das Transformações. Para isso a autora investiga a relação entre fenômenos autísticos e os vínculos emocionais, L, H, e K e seus negativos, especialmente -K. Indaga em qual das dimensões da mente se situariam os fenômenos autísticos, a relação entre fenômenos autísticos e elementos beta e onde situá-los na Grade.

Desenvolve idéias a respeito da necessidade de haver sustentação metapsicológica para a incorporação da área autística na Teoria das Transformações. Recorre a noções a respeito do "pensamento complexo" para fundamentar a sua proposta. Discute a idéia de que a Teoria das Transformações é uma teoria que abrange o campo de fenômenos da área da neurose e da psicose e que trata das emoções, enquanto a área de fenômenos autísticos é uma área dominada pelas sensações, sem vestígios de psiquismo. A indagação seria: como acrescentar esta nova área nesta teoria? O material clínico de uma criança em quem predomina a parte não psicótica da personalidade e que apresenta núcleos autísticos fornece subsídios para a discussão destas idéias.

Palavras-chave: Fenômenos autistas, elementos beta, pensamento complexo.

Orden / Desorden / Organización surge cuando se verifica Empíricamente que, Fenómenos Desordenados son Necesarios en ciertas condiciones, en ciertos casos, para la Producción de Fenómenos Organizadas, que contribuyen al aumento del Orden.
Morin, E (1990: 91)

INTRODUCCIÓN

A partir de la práctica clínica, me he interesado en investigar el modo por el cual algunos pacientes, especialmente sensibles a la experiencia de separación corporal entre

self y objeto, se organizan psíquicamente 

Pienso que cada uno se organizará dentro de un sistema defensivo propio, de acuerdo con su capacidad para tolerar el dolor mental.

Determinados individuos viven la separación corporal de una manera tan dolorosa, que, como forma de conservar la sensación de continuación con el objeto, desarrollan maniobras protectoras poderosas, para, así, adquirir un estado de cohesión. Para Tustin, la manera como el individuo se relacionará con la conciencia de separación corporal del objeto es el centro de la existencia humana, y es esta experiencia la que determinará el desarrollo de toda la personalidad. Menciona que, desde

el nacimiento, hay 'fluctuaciones de estados de conciencia' de la separación corporal del objeto, estados estos que son la base de los estados mentales a través de la vida.

Es en esta área que se delinea la singularidad de la organización psíquica. Si pensamos en una graduación de esos modos de organización, encontraremos en un extremo, el pensar, áreas de simbolización, y en el otro, áreas de identificación proyectiva, de alucinosis, hasta áreas autísticas.

Me dediqué en trabajos anteriores³ (Korbivcher, 1999, 2001, 2004), a examinar los fenómenos autísticos en pacientes neuróticos, de acuerdo con Tustin (1986, 1992), y a situarlos en el referencial de Bion.

En el presente trabajo, partiendo de esta propuesta, trato de relacionar los fenómenos autísticos a determinados conceptos teóricos que forman parte de la Teoría de las transformaciones. Para eso, indago: ¿cómo operarían los vínculos emocionales L, H, K y su negativo en el área autística, especialmente en -K? ¿Cuál es la relación entre los fenómenos autísticos y los elementos beta y dónde situarlos, en la Tabla (Bion, 1962)? ¿En cuál de las dimensiones de la mente se localizan las transformaciones autísticas?

La propuesta de incorporar el universo autístico, las transformaciones autísticas, al referencial de Bion, provoca una ampliación

en este referencial, que resulta en una desorganización del mismo. Esto ocurre porque en el universo autístico no encontramos una mente constituida ni tampoco registro de emociones, mientras que en el referencial de Bion predomina la idea del desarrollo de la mente y se explora el campo de las emociones.

Permanece la cuestión: ¿cómo considerar esos fenómenos dentro del referencial de Bion?

De esa forma, podemos suponer que la incorporación de los fenómenos autísticos al referencial de Bion producirá, probablemente, en los términos de Morin, (1990⁴), un "universo complejo", repleto de "incongruencias, de inquietudes, de ambigüedad"; sin embargo, pienso que esta incorporación es importante, porque son los fenómenos autísticos parte integrante del *complexus*, o sea, del "campo de fenómenos en que la mente se expresa."

En su obra, Bion se dedica al estudio del desarrollo del pensar y de sus perturbaciones, ampliando sus ideas a partir de Transformaciones (1965), en dirección a lo que nombró 'O', *being*. Trata del desarrollo de la mente, de las emociones y de los vínculos que las unen. Parte de los elementos beta (β), elementos sensoriales que no sufrieron transformaciones a nivel psíquico por la acción de la función alfa (α), y examina los procesos envueltos en la génesis del pensamiento hasta etapas en que el pensamiento abstracto opera. El aprender

³ En *Mente primitiva e pensamento* (1999), examino, en la mente primitiva, los distintos niveles de desarrollo mental. En *Teoria das transformações e os fenômenos autísticos. Transformações autísticas: uma proposta* (Korbivcher, 2001) sugiero añadir a la "Teoría de las transformaciones un nuevo grupo de transformaciones, las "transformaciones autísticas" en el cual prevalecen fenómenos autísticos. En "A mente do Analista e as transformações autísticas" (Korbivcher, 2001; Psic. Vol XXII-1) trato de delimitar los parámetros del área autística y sugiero que este área constituye un universo aparte, organizado por leyes específicas, diferentes de las de la neurosis y de la psicosis, talvez un nuevo paradigma en el Psicoanálisis.

⁴ Morin, E. (1990) al definir "complejidad" dice: "un *complexus*" es un campo *tejido de constituyentes heterogéneos, inseparablemente asociados*. Sugiere ser necesario incluir en nuestro campo de trabajo toda suerte de fenómenos que de él haga parte, incluso, aquellos fenómenos que aparentemente provocan *confusión, desorden, ambigüedad e incertidumbre*. Afirma que, si excluimos tales fenómenos, podremos volvernos ciegos para elementos significativos y con eso, no identificar el fenómeno prevaleciente.

con la experiencia emocional es el campo de trabajo del analista en la sesión y la teoría de las transformaciones es el método de observación de los fenómenos dentro de este campo.

Frances Tustin se analizó con Bion durante 14 años y tomó conciencia de núcleos encapsulados que la protegían de una depresión profunda, y de "terrores del agujero negro". Tustin (1986) afirma que algunos pacientes presentan núcleos autísticos impenetrables, lo que los hace inaccesibles al contacto, a pesar de que operan predominantemente con la parte neurótica de la personalidad. Propone que esos pacientes estarían operando con su "parte autística (de la personalidad)" y que, si tales núcleos no son abordados podrá ocurrir cierta paralización del proceso de análisis. Tustin se ocupa de áreas dominadas por las sensaciones, no mentalizadas y que no adquieren representación en la mente. El individuo envuelto en estados autísticos se recoge al interior de una "concha protectora" auto generada y allí permanece absorto en actividades auto sensoriales, con las que se basta, protegiéndose así de estados de gran vulnerabilidad, de amenaza de pérdida de la noción de existir.

1. TRANSFORMACIONES AUTÍSTICAS Y VÍNCULOS EMOCIONALES

Bion, en sus teorías, abandona la idea central que hasta entonces venía siendo el principal abordaje del Psicoanálisis; las relaciones de objeto, y se interesa por los vínculos emocionales, los vínculos que conectan con los objetos (Bianchedi, 1995). Para Bion (1962), los vínculos emocionales permean cualquier relación y es necesaria la discriminación de sus diferentes cualidades. Esos vínculos representan los tres tipos fundamentales de experiencia emocional a los que será aplicada la función α : (L, H y K) y (-L, -H, -K). En estos últimos hay manifestaciones de ataque, por parte del

self, expresadas a través del odio dirigido a los vínculos que unen a los objetos. En ese sentido, la idea central de Bion es la de que no son los objetos los que son atacados, 'sino aquello que los vincula' (Bianchedi, 1995).

Dentro de esa perspectiva, pregunto: ¿cómo operan en el área autística los vínculos emocionales y sus negativos? Si estamos de acuerdo en que en este ámbito no hay noción de objeto separado, ¿cómo podremos pensar en vínculos, positivos o negativos, uniendo objetos? Hago la conjetura de que, tal vez, estemos en un área en la que prevalece la ausencia de vínculos, una de 'no vínculos'.

Los pacientes que operan en -K quieren mantener altivamente la ignorancia y creen que hay ventaja en evitar el conocimiento. (Green, 2001). Según Bion (1962a:128), tales pacientes le tienen "odio a cualquier nuevo desarrollo en la personalidad, como si el nuevo desarrollo fuese un rival por ser destruido"... La envidia, la voracidad, además de la rivalidad y de la violencia de las emociones son los factores principales que dificultan la actividad de conocer. Los fenómenos -K implican el funcionamiento de una mente capaz de decisión y de proyección, y de manifestación de emociones violentas. De ese modo, podemos pensar que los fenómenos -K son plenos de emociones y que, en ellos, la noción de objeto está presente.

2. FENÓMENOS AUTÍSTICOS Y ELEMENTOS BETA

Green (1998) menciona que tanto Bion como Freud sospechaban que había algo primitivo, en la mente, que no es totalmente explicado por las primeras etapas de relación objetal del desarrollo del bebé. Dice que Bion considera a los elementos β –los elementos que no sufrieron transformación a nivel psíquico– como lo que hay de más primitivo en la mente.

Los fenómenos autísticos se encuentran en una área bastante próxima a estos elementos, pero entiendo que hay diferencia de calidad entre ellos. Los β son elementos sensoriales que no sufrieron transformación a nivel psíquico por la función α y, por lo tanto, "no son susceptibles de ser utilizados para el pensamiento" (Bion, 1962a). Son estímulos sensoriales no digeridos, descargados, expelidos, con la intención de librar al aparato mental del acumulo de tensión. La madre, con su capacidad de *rêverie*, y función α tratará de transformarlos en elementos psíquicos, haciéndolos disponibles para el uso en pensamiento. Cuando éso no es posible se forma la Pantalla β ⁵.

Los fenómenos autísticos se caracterizan por su carácter estático, por pertenecer al mundo de lo inanimado. Su función es la de proteger al individuo del dolor frente a la amenaza de la no existencia psíquica. A través de actividades auto sensoriales, los fenómenos autísticos pretenden suplir la ausencia del objeto, evitando, así, la conciencia de la separación corporal del objeto. Estos no adquieren representación en la mente y, diferente de los objetos bizarros, no presentan vestigios de vida psíquica. Podemos suponer que, a semejanza de los elementos α y β que, agrupados, originan respectivamente la barrera de contacto y la Pantalla β , los fenómenos autísticos agrupados originan, igualmente, una barrera protectora, la "barrera autística". A partir de actividades auto-sensuales el individuo genera, él mismo, el objeto con características autísticas (Tustin,

1984, 1986). Pero, a diferencia de los elementos β , los fenómenos autísticos no tienen función de descarga o de alivio, sino de protección.

Ante la barrera autística, la función del analista es intentar penetrarla introduciéndose como un elemento vivo, activo, y aproximarse a aquel mundo inanimado, confiando vida psíquica a aquellos estados autísticos. Para eso sería preciso que esa barrera autística tuviera algunos puntos vulnerables, de modo que permita que la comunicación del analista alcance al paciente. Esto permitiría un tránsito entre estados autísticos y estados en los que la mente opera, que provee al paciente el contacto con áreas mentales, sin sentirse tan aterrorizado.

Elemento β es un concepto usado por Bion que representa una amplia gama de fenómenos relativos a diferentes niveles de desarrollo mental. Tanto en las transformaciones en alucinosis como en las transformaciones proyectivas, predominan estos elementos⁶.

3. FENÓMENOS AUTÍSTICOS, TROPISMOS Y LA TABLA

Mion, C. (2003)⁷ ofrece una importante contribución, al citar a Bion en *Cogitaciones* (1992), ocasión en que sugiere que el área de los tropismos psíquicos representa una en que la matriz de la mente se constituyó. Asocia las reacciones del individuo ante la ausencia de un objeto que rescate y transforme los tropismos como manifestaciones autísticas.

⁵ En la Pantalla β , dice Bion, donde debería constituirse la barrera de contacto, lo que se observa es su destrucción, debido a la inversión de la función α . Esos elementos α se dispersan y se convierten en elementos β , a los que se suman vestigios del yo y del super yo, los objetos extraños, que precisan ser evacuados o proyectados.

⁶ En Korbivcher (1999, 2004), propuse que se efectuase una graduación de elementos β , o una Tabla de elementos β de modo que facilita el reconocimiento de los diferentes matices de esas manifestaciones.

⁷ Mion dice que Bion, al hablar de la matriz de donde toda la vida mental se origina, refiriéndose a los tropismos afirma que estos necesitan ser rescatados del vacío y comunicados. Menciona que, además de la búsqueda de un objeto para asesinar o ser asesinado, para ser 'parásito' o ser 'anfitrión', hay la búsqueda de un objeto para crear y ser creado. Mion sugiere que en la falla en encontrar estos objetos, a su vez tendríamos las formas del autismo, tendríamos el rechazo de los objetos y de la propia psique.

Beltrame, O. (2004, comunicación personal)⁸ también contribuyó con ideas importantes, relacionando los fenómenos autísticos con las nociones de 'tropismo' presentadas por Bion en *Cogitaciones*. El significado de la palabra 'tropismo' encontrado en el diccionario Aurelio (1999), es "reacción del organismo de apartarse o de aproximarse, con relación a la fuente de un estímulo."

En *Cogitaciones*, Bion dice:

Los 'tropismos' son la matriz a partir de la cual brota toda la vida mental. Para que su maduración sea posible, ellos necesitan ser rescatados del vacío y comunicados. Así, como los niños requieren de un seno o su equivalente para mantener su vida, es necesario que haya una contrapartida mental, el seno primitivo, para que la vida mental sea mantenida. El vehículo de comunicación, que es el lloro, el llanto del niño, las sensaciones, táctiles y visuales, no están involucradas solamente en la comunicación, sino también en el control del tropismo. Si todo transcurre bien, la comunicación por identificación proyectiva lleva a depositar, en el seno, tropismos que el niño no puede controlar sin modificar o desarrollar, pero que pueden ser controlados y desarrollados después de haber sido modificados por el objeto. Si eso entra en colapso, el vehículo de comunicación, el contacto con la realidad, los vínculos (...) pasan a ser partículas comunicativas que acompañan los tropismos involucrados, y son rechazados tanto por la psique como por el objeto. (...)

El tropismo queda involucrado en el propio vehículo de comunicación, sea o no la visión o el tacto... (1992: 47).

El acceso a esta contribución de Bion me llevó a pensar que el autor, talvez, estuviese apuntando a la existencia de un área primordial de fenómenos anteriores a los elementos β , en la que sólo hay un movimiento "de 'aproximación' y de 'alejamiento' del organismo con relación a la fuente de estímulo". Es una en la que hay un 'estado expectante' por un objeto que irá a modificar el tropismo (Grostein, 2005, comunicación personal).

Como Bion afirma, esa área constituye una matriz a partir de la cual toda la vida mental brota y, además, la personalidad será organizada. Se supone así, que el individuo al nacer, o aún antes, trae consigo la disposición para la búsqueda de un objeto. Me pregunto si esta tendencia suya correspondería a la idea de pre-concepción de un seno. Sin embargo, en un estadio de desarrollo biológico, anterior al surgimiento de la vida psíquica, como dice Bion, el individuo que opera con tropismos queda en la dependencia de encontrar el objeto, de la posibilidad de ser modificado. Sabemos que las plantas necesitan de la luz para desarrollarse; lo que se observa es que sus hojas se mueven, se voltean naturalmente, en tal dirección. Cuando no la encuentran, muchas veces, no se desarrollan, pudiendo incluso hasta morir. Me pregunto si podemos hacer una analogía entre esos estados autísticos y las plantas que no encuentran luz.

Se pensaría que la afirmación de Bion (1992), decir que si el individuo no puede encontrar un seno en el cual proyectar los

⁸ Beltrame dice que Bion habla de 'tropismos básicos': ser muerto o morir, parasitar o ser anfitrión, ser creado o crear. Indaga si las transformaciones autísticas pudiesen ser una consecuencia del gran pavor de vivir un tropismo y, de esa manera, intentar hospedarse como parásito, para no ser muerto o matar...

tropismos, el resultado "será un desastre que asume la forma de pérdida de contacto con la realidad, apatía o manía", estaría ligado a lo que Tustin (1981) denomina 'nacimiento psicológico prematuro'. Esta es una situación en la cual el niño especialmente sensible es empujado precozmente a separarse del objeto, desarrollando una pseudo-independencia y, a través de maniobras autísticas, una 'concha protectora' o 'segunda piel' (Bick, 1986), se protege de la amenaza de la no-existencia psíquica.

¿Podríamos suponer, entonces, que 'la apatía', 'la pérdida de contacto con la realidad', a las que Bion se refiere, serían manifestaciones de un estado en que 'una barrera autística' fue desarrollada por el hecho de que el individuo no encontrara un objeto en el cual proyectar los tropismos? Incluso al respecto del tropismo, Bion, en Transformaciones, enuncia que las propiedades de lo que denomina 'conciencia' y las propiedades de los elementos β son de la naturaleza de un tropismo llevado al campo de los fenómenos mentales:

Esa conciencia es la percepción de una falta de existencia que la demanda, un pensamiento que indaga por un significado, una hipótesis definitoria en busca de una realización aproximándose de ella, una psique examinando una habitación física para darle existencia; el continente en búsqueda del contenido (*Bion 1965: 130*).

Meltzer, también, hace mención de los tropismos:

(...) Fue en esa época, cuando comenzamos a pensar en la dimensión y a pensar respecto de los fenómenos autísticos como una especie de ausencia de la mente en que había apenas un cierto fenómeno de tropismo con una dirección específica. Una niña al entrar a la sala, corría hacia la ventana

y chupaba su pomo, o corría entre las dos puertas, una puerta que ella olía y otra que ella lamía y así seguido, una especie de tropismo. (1975b)

En este punto, pregunto: ¿dónde situar, en la Tabla (Bion, 1963), el área autística?

Si la teoría de las transformaciones y la Tabla son instrumentos para examinar el funcionamiento de la mente, ¿como incluir, en ellas, fenómenos en que la dimensión de lo psíquico no está accesible o incluso no existe? ¿Como incluir el área dominada por sensaciones, un área no mental?

Propongo ampliar la Tabla introduciendo un área anterior a la fila A (elementos β). Esta sería la fila A0 en que se situarían los tropismos y los fenómenos autísticos. Como vimos, los tropismos buscan encontrar un objeto capaz de modificarlos y de transformarlos en elementos psíquicos. Si los tropismos no encontrasen este objeto, se volverían "elementos autísticos" y se situarían en la fila A0. Si encontrasen este objeto se volverían elementos β , (fila A). En el eje vertical, los elementos autísticos estarían representados en A01, hipótesis definidora y en ninguna otra columna y los tropismos en A01 y A02.

4. TRANSFORMACIONES AUTÍSTICAS: UN TRÁNSITO ENTRE EXISTIR Y NO EXISTIR

Barros, I. (2004, comunicación personal) comenta que el estado de no existencia del paciente envuelto en núcleos autísticos estimula el analista a anular en la sesión su propia existencia. Añade que la dificultad del analista, delante de esos pacientes, es permanecer frente a su no existencia. Barros dice: "lo que se requiere del analista es que pueda soportar su propia condición de no existencia".

Tustin (1992) menciona que los fenómenos autísticos están íntimamente relacionados a la ausencia de la conciencia de existir, que ocurre apenas a nivel corporal. Los niños autistas se sienten amenazados de no seguir existiendo. En situaciones de terror corporal agudo, el sentido psíquico de existir puede ser preservado por la sensación de separarse del cuerpo físico. La sensación de estar fuera del propio cuerpo parece ser una reacción de pánico delante de la conciencia intimidatoria de la separación corporal de la madre. Dice que la pérdida del sentido de existencia es mucho peor que la amenaza de muerte. En la muerte hay un sentimiento de que el cuerpo permanece. En la pérdida del sentido de existir no queda nada. La amenaza de aniquilación es la peor amenaza de todas, porque significa la extinción del 'sentido psíquico' de existir.

Entiendo, así, que los fenómenos autísticos estarían relacionados con la dimensión de la mente conectada con el tránsito entre existir y no-existir. Bion trata de fenómenos de no-existencia. Distingue 'no-cosa' (no-thing) de 'nada' (*nothing*) (1957: 24).

Para Bion, los fenómenos de no-existencia son plenos en manifestaciones de emociones. Se observa en ellos una gama de sentimientos con cualidades negativas relacionados a los objetos no existentes. Ya las características de los fenómenos autísticos son de naturaleza diversa; las emociones no son perceptibles y tampoco hay indicación de la noción de un objeto a ser atacado. Hay un estado encapsulado, en el cual el individuo permanece absorto en maniobras auto-sensuales.

La hipótesis presentada, entonces, es que los fenómenos autísticos pertenecen a la dimensión de la mente conectada a la esfera del 'existir' y 'no-existir'. Descarto, así, para mí, la idea de que los fenómenos autísticos estén relacionados al área del no-conocer (-K).

Destaco, además, que las transformaciones autísticas se relacionan con las configuraciones mentales con características autísticas y no con el autismo patológico. De la misma manera que Bion destaca el fenómeno de la alucinosis, constituyendo las transformaciones en alucinosis, y distingue alucinosis de alucinación, en la propuesta de transformaciones autísticas el fenómeno autístico contenido en éstas es distinto del autismo patológico (Korbivcher, 2001).

5. MATERIAL CLÍNICO

Se presentará el material clínico de un niño, Paulo, de cuatro años, gemelo bi-vitelino de otro niño varón. La madre hizo contacto por solicitud de la escuela. Las profesoras lo encontraban muy lento en las actividades y se quejaban de que no obedecía órdenes, sólo hacía lo que quería. Además, la madre se mostró preocupada con el abandono al que, desde temprano -debido a la separación de los padres y a que ella trabajara fuera de casa la mayor parte del día-, Paulo y el otro hermano fueron sometidos; informa que ambos están estrechamente ligados y son extremadamente parecidos.

Se narrará, inicialmente, algunas situaciones que parecieron significativas a lo largo de los dos primeros meses de análisis y, posteriormente, algunos fragmentos de las sesiones.

Paulo es un niño menudo. Se mostró vivo y hablante en el contacto. Cuando nos encontramos por primera vez, comunicó prontamente: "¡Sólo que mi Hermano no venga!" Después, tras alguna exploración de los juegos de la caja, de idas y venidas a la sala de espera, donde la madre se encontraba coge papel y tijeras, hace dos rasgaduras a lo largo de la hoja y dice: "Está magullado". Muestra la barriga, y dice: "Yo tengo un magullado, aquí..."

Sus palabras me llevaron a pensar que quería que supiese que tenía un dolor, una situación de dolor. Fue eso lo que le dije. Esa manifestación cuyos contenidos contenían características de violencia intensa, siguió en las sesiones siguientes. Con mucha insistencia, introducía la punta de la tijera en un carrito, hasta hacerlo pedazos. Realizaba esta operación con mucho interés. Frecuentemente, después de una situación como esa, manifestaba enorme angustia al tratar de reunir los pedazos amarrándolos fuertemente con un cordel o pegándolos con *Durex*. Con el tiempo ese juego fue sustituido por situaciones en las que se mostraba alejado, en una actitud de recogimiento. Se echaba en el diván o se recogía en un rincón de la sala. Allí, mantenía una conversación interminable en un tono de voz bajito, como si hablase consigo mismo. Frente a cualquier tentativa de aproximación, me apartaba enérgicamente, como si lo estuviese perturbando.

Su madre lo traía o, más frecuentemente, la niñera -'la tía' como él y el hermano la llamaban-. Ambos son, de hecho, 'idénticos'. Habitualmente se vestían de forma semejante, uno de *Superman* y el otro de *Batman*. Traían, cada cual, un chupo en la boca amarrado con un pañal; daba la impresión de que estuvieran unidos por una especie de cuerda. Al presentarme, en la sala de espera, llamando a Paulo para las sesiones, no conseguía reconocerlo, diferenciarlo de su hermano. Esperaba hasta ver quién se pronunciaba y venía en mi dirección. Ante esta situación me sentía muy confusa, así como Paulo. Esto fue en la primera de la semana. En la sesión anterior, la madre había avisado que interrumpiríamos el trabajo en las próximas semanas, pues se mudarían para otra ciudad.

Es importante aportar algunos datos de esta sesión. Paulo no quiere separarse de la madre, para entrar en el consultorio. La madre lo acompaña, pero permanece sentada junto

a la puerta. Él se arroja a su regazo, se cae, se precipita sobre sus piernas, dando la impresión de no poder mantenerse en pie. A continuación, inicia un movimiento de levantarse y caer, varias veces seguidas, como si su cuerpo estuviese desmoronándose. Repite, insistentemente, esta actividad hasta conseguir alguna sustentación y conseguir quedar de pie. Toda esta operación me llama la atención, dándome la dimensión del estado de fragilidad en que el niño se encuentra. Después, ya en pie, se cuelga del picaporte de la puerta y hace movimientos de abrir y cerrar la puerta.

Estos movimientos evolucionan para investigar, con la mano, sobre la textura de la superficie de la puerta y de la pared. Indaga si la puerta es áspera o lisa y hace lo mismo con la pared. Esta manifestación me provoca cierto impacto por descubrir su naturaleza primordial. Quedo momentáneamente sin referencias para orientarme, por no percibir cualquier fantasía asociada. Le pregunto si gusta de lo 'liso'. Dice 'sí'. Indago si gusta de lo 'áspero', dice 'no'. Le expreso que parece que lo 'liso' se relaciona con una situación que a él gusta y lo 'áspero' con una situación que no, o sea, con una situación 'buena' y otra 'mala'. Digo que, talvez, la experiencia 'mala' está ligada a la interrupción de nuestro trabajo y la 'buena', al hecho de estar los tres juntos allí. Paulo se entusiasma con la conversación y pasa a ampliar más y más su exploración de la superficie en el consultorio, tocando ahora la piel de su cuerpo, hasta que, al final de la sesión, después de haber explorado y nombrado las diferentes partes del cuerpo, consulta a la madre por 'qué es la piel, para qué sirve la piel'.

En la sesión que se va a narrar, Paulo está en la sala de espera con el hermano y la niñera. No consigo diferenciarlo del hermano, están ambos con el chupete y el pañal amarrado en ella. El clima entre ellos es de excitación, sentados en el suelo, con varios juguetes desparramados,

inclusivo con una muñeca. Apenas me ven, el hermano se dirige a mí; dice: "Tía Celia, quiero agua y pan".

Quedo sin saber quién es Paulo, hasta que él viene en mi dirección, deja el chupete y dice: "quiero agua y pan duro". Ya en el camino del consultorio podemos escuchar al hermano repetir en eco: "Quiero pan duro y agua".

Toda la situación me provoca una gran incomodidad, no sólo por el hecho de que yo misma no puedo distinguirlo del hermano, sino por ver el estado de confusión en que ellos se encuentran. Paulo, al entrar en el consultorio, posa su columna vertebral contra la pared, quedando de pie allí, por algún tiempo, como si necesitase apoyarse firmemente, para no 'desmoronarse'. En esta posición, repite lloriqueando, el pedido del 'pan duro y agua'. Pregunto qué es 'pan duro', por qué quiere 'pan duro' y dice que gusta del 'pan duro'.

Intriga el hecho de que guste del 'pan duro'. Se me ocurre que 'pan duro' sería 'pan viejo', trasnochado, pero no sé qué hacer con eso. Observo que la situación de privación en que se encuentra, su aspecto desvalido, se asemeja al de un niño de la calle, un pordiosero, un abandonado.

La expresión 'pan duro' reverbera en mi mente. Después de algún tiempo, se me ocurre decir que 'parece estar con sed, con hambre', que 'le falta alguna cosa adentro de él'. Le digo que 'talvez estos días en que no estuvimos juntos, desde el viernes, lo llevaron a sentir la falta de lo que tenemos aquí, de la 'tía Celia'.

Paulo se calma, abre la caja, ve un enmarañado del cordel y dice: 'es una araña' pide que le ayude a desenredarla; pensé que, talvez, este movimiento fuese una respuesta a mi charla anterior, ocasión en que comencé a conseguir desenredar un poco lo que estaba en marcha entre nosotros. A continuación, pide que enrolle el cordel en su mano. Al rato, la

situación se va desarrollando hasta que pide que lo ayude a enyesarse la mano. Camina con cierto aire de orgullo, por todo el consultorio, con la 'mano enyesada'. Me pregunto lo que sería aquella 'araña' y también el 'yeso'. La 'araña' desaparece del escenario. En cuando al 'yeso', entiendo que está relacionado con algún machucón.

Me pide, a continuación, que le vende también la otra mano y que traiga cordel para el hermano. Me cuenta que había traído su muñeca *Barbie*. Veo que mi pensamiento va en varias direcciones a partir de todos aquellos estímulos. Llego a conjeturar que 'la mano enyesada' y la 'muñeca *Barbie*' serían contenidos que podrían sugerir fantasías sexuales de castración y masturbatorias. Trato de obtener alguna orientación a partir de esas ideas, pero luego percibo que las fantasías estaban muy distantes de la experiencia en curso.

Percibo, entonces, que Paulo parece estar involucrado en una situación de dolor intenso y de amenaza de desmoronarse, requiriendo insistentemente que le ayude a protegerse. Le digo que talvez necesite del "pan duro y agua dentro de la barriga y 'cordel' para amarrar, para enyesar, asegurar para cubrir un machucón". Le digo que "el 'machucón' parece haber quedado lejos de Celia, de la mamá. Dejar de venir aquí, trastearse para otra ciudad, todo eso duele mucho; el yeso sirve para cubrir, para proteger este machucón, para asegurar todo aquello que queda despedazado."

En ese momento su estado emocional se modifica. Se excita con el juego. Le ayudo a 'enyesar' la otra mano. Pasa a solicitar que lo atienda en todo lo que necesita. Queda bastante animado, hace planes para la próxima sesión, ocasión en que tendré que traer más y más cordel y continuaremos entonces, esa actividad. La situación va *in crescendo* hasta que me pide con mucha insistencia que yo amarre todo su cuerpo, las piernas y los brazos.

Acompaño, con cierta perplejidad, su movimiento, sin conseguir situarme en cuanto a lo que me está proponiendo. Apenas percibo su satisfacción con el juego y le digo que *"parece estar gustando mucho de que yo haga todo por él y para él"*. Menciono entonces, que "el 'pan duro' y el 'agua' que había pedido en el comienzo de la sesión tal vez fuese lo que estaba aconteciendo entre nosotros... usted siendo atendido, cuidado por mí en todo lo que necesita."

En ese momento, dice: "¡quiero que usted me enrolle como una momia!" Le pregunto con respecto a la momia. Dice: "La tía de la escuela dijo que la momia queda con todo fajado", y va apuntando las varias partes del cuerpo: "Las piernas, los brazos, barriga, tetas, ojos, boca, la cabeza y sólo queda un huequito en la nariz para respirar". El juego se transforma en una situación intensa entre nosotros.

Al tenor de esa comunicación percibo que está procurando desesperadamente tener su cuerpo fuertemente vendado, de modo que le dé sustentación. Solicita ayuda para desenrollar el cordel de las manos y yo hago un amago de enrollar con este sus piernas y brazos. Ordena enfáticamente que también enrolle su cabeza. Toda la atmósfera de la sesión es de una comunicación bastante primaria. Recuerdo, en ese momento, la averiguación respecto de la piel, de la sesión anterior.

Le digo:

Este cordel, que usted pide que yo enrolle en todo su cuerpo, sirve como una piel que va a cubrir, juntar y proteger todo lo que usted tiene adentro. Cuando queda con hambre, siente la falta de alguna cosa, parece quedar muy afligido y muy defectuoso. Todo queda en una mezcolanza, confuso como la tela de la araña de la que habló antes...

Le digo que necesita de esa faja firme para que todas las partes de su cuerpo queden juntas. Agregó que parece sentir, de esa manera, que él es 'Paulo'. La sesión termina. Paulo se lleva una parte del cordel consigo y, en cuanto llega a la sala de espera, cuenta al hermano lo que hicimos, mencionando que traeré más cordel en la siguiente sesión.

6. COMENTARIOS

Pienso que este material clínico ejemplifica algunas cuestiones propuestas hasta el momento. Paulo es un niño en el que, más que presentar núcleos autísticos importantes operando en diversos momentos, por medio de transformaciones autísticas, prevalece la parte neurótica de la personalidad. Ya en el primer contacto, anuncia, al presentarse, su situación emocional, diciendo: "¡Sólo que mi hermano no venga!". Informa cómo vive la experiencia de la separación corporal del hermano. Rasga la hoja de papel, apuntando a lo machucado en la barriga.

El dolor de la separación corporal parece ser el elemento central. La separación parece ser experimentada como si "partes de su cuerpo hubiesen sido arrancadas, rasgadas" (Tustin, 1981, 1984, 1992). Tal vez él sienta haber sido arrancado del cuerpo del hermano. Sus manifestaciones oscilan entre estados de recogimiento, en los cuales predominan transformaciones autísticas, y otros en que predominan transformaciones proyectivas, como el pedido de ayuda para desarrollar protecciones poderosas ante vivencias de amenaza de desmoronamiento y de un estado de gran vulnerabilidad que puede ser visto como transformación proyectiva.

Esas vivencias parecen consecuencias de situaciones primordiales, frente a la experiencia de separación corporal, que ahora se actualizan

con a la perspectiva de tener que separarse de la analista y de cerrar el análisis. Ante esa perspectiva, Paulo, en el primer fragmento clínico narrado, manifiesta, a través del cuerpo, un estado de amenaza de desmoronamiento, o sea, un cuerpo que no se mantiene en pie: Se apoya en las piernas de la madre, como un medio de conseguir alguna sustentación. En cuanto se siente sostenido, trata, a través de la exploración de sensaciones obtenidas por el contacto con las superficies, de desarrollar lo primordial de alguna organización mental.

Investiga las sensaciones en las superficies ásperas y lisas de las puertas y de la pared. La analista se topa con un universo dominado por las sensaciones, sin tener propiamente un repertorio interno capaz de conferir significación a aquellas experiencias. Poco a poco, entiende que él trata de conseguir, por medio de esa exploración de las sensaciones, alguna organización interior que lo oriente, diferenciando una situación buena / lisa de una situación mala / áspera. Transforma, entonces, las sensaciones obtenidas en las superficies, en rudimentos de elementos psíquicos pensables. Parece no gustar de una superficie 'áspera / separarse' y gustar de una superficie 'lisa / no separarse'. Prosigue en sus investigaciones, pasando de la puerta y de la pared a su cuerpo; entonces, pregunta: "¿Para qué sirve la piel?". Parece que consigue, en ese momento, una tenue conciencia de existir, tal vez algún rudimento de la noción de 'yo' y 'no-yo'.

Examinando los movimientos de la sesión siguiente, la analista observa que Paulo, al ir a su encuentro, está envuelto en un estado de continuidad con el hermano. Ambos parecen estar en un estado de gran privación física y mental. Hacen un contrapunto con la solicitud del 'pan duro y del agua' como si se diferenciaren entre sí. Toda esa comunicación impacta al analista, sin encontrar medios de transformar aquella experiencia en algún

significado. A pesar de eso, permanece frente a lo desconocido de la situación. Presenta la hipótesis de que Paulo, al verse separado corporalmente del hermano, queda amenazado de desmoronamiento, y busca, a través del apoyo de la espalda en la pared, un elemento externo que lo estructure y lo mantenga en pie. Prosigue con la búsqueda de algo que le traiga aún más sustentación. Selecciona el cordel enmarañado -'una araña'. Solicita a la analista que lo libere y le 'enyesa' sus manos.

La situación se va desarrollando hasta que informa que: el 'yeso es para cubrir y proteger lo machucado'. La analista se ve nuevamente en un estado mental de desconocimiento frente a la situación, a pesar de que entiende la solicitud de Paulo como una petición de ayuda para hacer frente a su estado. Araña, pan duro, *Barbie*, resuenan en su mente, sintiéndose seducida a agarrarse de esos contenidos que le sugieren fantasías sexuales, fantasías de castración. Comprueba, sin embargo, que la emoción compartida es de otro nivel. Percibe que hay un 'machucón', un dolor, consecuente de la conciencia de la separación corporal y necesita desarrollar medios para cubrir ese machucón y anestesiarse este dolor; tal es su estado de vulnerabilidad.

El 'yeso', otro elemento duro, parece tener la función de cubrir sus vulnerabilidades e impedir el desmoronamiento que lo amenaza. Demuestra haber obtenido la protección que buscaba, desde una armadura que cubre su lesión proporcionándole así algún estado de cohesión. Queda más evidente, entonces, que lo 'duro' del pan, el 'yeso', la superficie de la pared son los elementos que necesita para sentirse mínimamente sustentado y así disminuir su amenaza de no existir. Su comodidad y entusiasmo ante este descubrimiento son perceptibles ahora. Solicita, a continuación, que la analista le enrolle todo el cuerpo como el de una 'momia', una 'segunda piel', firme,

que le dé sustentación y que, talvez, lo lleve así a adquirir la noción del contorno y, consecuentemente, de rudimentos de la noción de existir. Tal vez, como Bick (1986) sugiere, Paulo estaría reivindicando la construcción de una 'segunda piel psíquica' capaz de contener sus contenidos corporales y mentales. A través de la interacción con la analista a lo largo de la sesión, va comunicando lo que le falta, y la expresión 'pan duro' evolucionó hasta encontrar un entorno de todo su cuerpo -la 'momia' la piel- como continente.

De manera general, los movimientos de Paulo oscilan, en esas sesiones, entre estados de mayor o de menor recogimiento. Su angustia predominante se liga a la necesidad de construir protecciones poderosas, que atenúen la amenaza constante de 'no-existir psíquicamente'.

7. DISCUSIÓN

Pienso que el material clínico presentado posibilita la discusión respecto a los diferentes puntos abordados. Paulo, al ser llamado por la analista para entrar al consultorio, no quiere separarse de la madre. Ella lo acompaña, pero se presenta en un estado aparentemente no integrado. Él apoya inmediatamente el cuerpo en su pierna, a modo de buscar sustentación para su estado, dando la impresión de estar amenazado de desmoronarse. Repite diversas veces movimientos en los que pierde la sustentación del cuerpo, cayendo sobre la pierna de la madre y levantándose enseguida. Considero la hipótesis de que esos movimientos, talvez, pudiesen indicar una manifestación de 'tropismos'. Hay un movimiento del cuerpo, un estado de expectativa de un objeto que acoge aquel cuerpo desmoronado. La analista permanece frente a la situación. Quizás la analista funcione, inclusive, como un continente para la propia madre, que a su vez acoge las manifestaciones del niño, y le permite apoyarse y efectuar sus

tentativas de obtener sustentación. Lo que se observa es que, a partir de esta experiencia, él pasa a sostener su cuerpo solito y es capaz de permanecer en pie.

Podemos hacer la conjetura de que el tropismo se modifica. Pregunta: ¿si acaso no encontrara un objeto capaz de acogerlo, él se recogería en un refugio autístico? El contacto de Paulo, en ese nivel de tropismo, es sensorial; sin embargo, es necesario esclarecer que, según mi punto de vista este es un fenómeno de cualidad diferente de los elementos α . En esta secuencia de movimientos, no se observa una acción de descarga, sino el movimiento del cuerpo en dirección a un objeto que acoja el tropismo y lo modifique. Enseguida, pasa a explorar la superficie de la puerta y de la pared, comenzando una actividad investigadora, indagando respecto a las sensaciones táctiles ásperas y lisas de la puerta y de la pared del consultorio. Este movimiento ya presenta una organización mental mayor. Parecen ser elementos α a la espera de la transformación en algún significado que asocie lo 'áspero' con 'mala situación', y lo 'liso' con 'buena situación'.

Aquí hay el presagio de la presencia de fantasías, que apuntan en dirección a los elementos α . Amplía esta exploración hacia las partes de su cuerpo, culminando en la pregunta: "¿Madre, para qué sirve la piel?" Es conmovedor el movimiento de toda esta sesión. Al inicio, Paulo se presenta en un estado de amenaza de desmoronamiento del cuerpo, de aniquilamiento y, encontrando un objeto que modifique los tropismos y les atribuya algún significado psíquico, al final de la sesión alcanza un estado de cierta cohesión interna, un sentido de existencia psíquica que es expresado por la pregunta: "¿Para qué sirve la piel?" Se puede pensar que la noción de 'piel' le trae, en cierta medida, alguna noción del entorno, de limitación de su yo y, también, talvez, un sentido tenue de existencia psíquica separada.

En la sesión siguiente, Paulo se presenta en un estado indiferenciado del hermano, talvez en una continuidad con el otro. La separación de los dos, provocada por su entrada al consultorio lo amenaza nuevamente con desmoronarlo. Al entrar en el consultorio, apoya la columna vertebral en la pared y allí permanece de pie durante algún tiempo, como un modo de obtener sustentación y de evitar desmoronarse. Podríamos pensar que estamos nuevamente ante manifestaciones de tropismo. En esta secuencia de movimiento, los tropismos aparentemente no sufren modificaciones por el objeto. Para él, tanto la vivencia de continuidad con el hermano, como el apoyo del cuerpo en la pared parecen evidenciar la búsqueda, en el nivel corporal, de un objeto que le proporcione, a partir de las sensaciones obtenidas, protección ante el terror de 'no-existir'.

La solicitud del 'pan-duro', dentro de este contexto, podría ser oída como una necesidad de tener, dentro de sí, un objeto duro que le diera cierta sensación interior. La petición de enyesar las manos podría ser considerada como un medio para tratar de sustituir la 'piel psíquica', que no puede ser desarrollada, por una segunda piel, espesa, firme, de modo que cubra su 'machucón' ya anunciado, o sea, cubrir el 'dolor' resultado de un estado de extrema fragilidad interior, de vulnerabilidad y de amenaza de desmoronamiento. Sugiero que sus manifestaciones, en esta cadena de movimientos, podrían ser consideradas 'transformaciones autísticas'.

Más adelante, Paulo prosigue en sus movimientos y solicita a la analista que lo enrolle hecho una 'momia'; reclama tener todo el cuerpo enrollado, sólo con las narices dejadas abiertas, para poder respirar. Aquí parece que pide para que haya una parte suya que le permita establecer un intercambio con el exterior. Necesita dejar un punto abierto, en esa armadura en torno del cuerpo, a través del

cual pueda establecer contacto con el mundo externo: los orificios de la nariz. Estos parecen ser la representación de la permeabilidad de la barrera autística, una parte viva que posibilita realizar el intercambio con el mundo animado. Parece entonces, que con la evolución de la sesión, el niño encontró una relación para establecer con la analista, un objeto capaz de modificar los tropismos y que éstos evolucionen hacia elementos psíquicos. Es perceptible, en estos movimientos, el tránsito entre los estados de existir y de no-existir.

Al final de este trabajo se torna evidente que la propuesta de aproximar los fenómenos autísticos al referencial bioniano encierra un enorme grado de complejidad: Implica ampliar el área de los fenómenos, de la esfera mental hacia otra área en la frontera entre los primordios de lo mental y de lo no-mental.

Hallo que esta ampliación provoca una alteración, en el sistema bioniano, que constituye un conjunto teórico ampliado, un sistema complejo, que contiene, ciertamente, imprecisiones e incongruencias. Para que la investigación prosiga, es necesario desarrollar la condición de contener esa imprecisión en nuestra mente, en caso contrario, imagino que no avanzaremos. La propuesta de introducir los fenómenos autísticos en la teoría de Bion envuelve, como vimos, gran "complejidad". Produce, seguramente, un universo pleno de *imprecisiones e incongruencias* (Morin, 1990). Como dice Morin, hay que "...tolerar la presencia de lo no científico en lo científico...", lo que no implica "...anular lo científico, sino, al contrario, permitir que éste se manifieste..."

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BICK, Esther (1986). Further considerations on the function of the skin in early object relations: findings from infant observation integrated into

- child and adult analysis. *In Brit. J. Psychotherapy*, v.2, n.4, p.292-9.
- BIENCHEDI, E. (1995). De los objetos a los vínculos: Descubriendo la relacionalidad. *Em Journal of Melanie Klein and object Relations*, T.15 no 2, 1997.
- BION, W.R. (1957). Differentiation of the psychotic from the non-psychotic personalities. *In Second Thoughts*. London: Heinemann, 1967. p. 43-64.
- _____ (1959). Attacks on linking. *In Int. J. Psychoanal*, 40:308-15.
- _____ (1962a). *O Aprender com a Experiência*. Rio de Janeiro: Imago, 1991.
- _____ (1962b). A theory of thinking. *In Second Thoughts*. London: Heinemann, 1967. p. 110-9.
- _____ (1963). *Elementos em Psicanálise*. Rio de Janeiro: Imago, 1991.
- _____ (1965). *Transformações: Mudança do Aprendizado ao Crescimento*. Rio de Janeiro: Imago, 1983.
- _____ (1967). Notes on memory and desire. In: *Classics in Psycho-Analytic Technique*. Ed. Robert Langs. New York: Jason Aronson, 1981. p. 259-60.
- _____ (1970). *Atenção e Interpretação*. Rio de Janeiro: Imago, 1973.
- _____ (1992) *Cogitations*. Rio de Janeiro: Imago, 2000.
- BRAGA, J.C. (2004) . Comentários ao trabalho: A mente do analista e a mente primitiva. Célia Fix Korbivcher in Reunião científica da SBPSP, Junho 2004.
- BUARQUE DE HOLANDA, A, (1999 3.ed.) *Novo Aurélio do séc XXI*. Ed. Nova Fronteira S.A. Rio de Janeiro.
- FREUD, S. (1911). Formulações sobre os dois princípios do funcionamento mental. *E.S.B.*,
- GREEN, A. (1998). The primordial mind and the work of the negative. *In Int. J. Psychoanal*, 79: 649-65.
- KLEIN, M. (1946). *Notes on some schizoid mechanisms*. *Int. J. Psychoanal.*, 27: 99-110.
- KORBIVCHER, C. F. (1999). Mente primitiva e pensamento. *Em Rev. Bras. Psicanál.*, v.33, n.4, p.687-707.
- _____ (2001) A teoria das transformações e os estados autísticos: transformações autísticas: uma proposta. *Em Rev. Bras. Psicanál.*, v.35, n.4, p.935-58.
- _____ (2004) *A Mente do analista e as transformações autísticas* (Trabalho não publicado) Trabalho apresentado em reunião científica da SBPSP em junho de 2004.
- MELTZER, D. (1975a). *Explorations in Autism*. Perthshire: Clunie Press.
- _____ (1975b). Identificação adesiva. *Em Jornal de Psicanálise* Ano 19-no 38-1986
- _____ (1978). *O Desenvolvimento Kleiniano, III: O significado clínico da obra de Bion*. São Paulo: Escuta, 1998. 192 p
- MION, C (2003). O Estrangeiro. *Rev Brás. de Psicanál.* v37, (4) 1119-1138. .
- MORIN, E. (1990). *Introdução ao Pensamento Complexo*. Instituto Piaget, Lisboa.
- MITRANI L. J. (2001). *Ordinary People and Extraordinary Protections*. Brunner- Ed.Routledge and Keagan Paul. London.
- MITRANI, T. and MITRANI L.J. (1997) Editors. *Encounters with autistic states. A memorial tribute to Frances Tustin*. Ed. Jason Aronson INC. London.
- NEWMAN, A. (1986). *Entrevista*. Squigle Foundation, London.
- REZZE, C. (2004). A Grade Negativa. (Trabalho não publicado, apresentado no encontro Bion 2004 em São Paulo)
- TUSTIN, F. (1981). *Estados Autísticos em Crianças*. Rio de Janeiro: Imago, 1984.
- _____ (1986). *Barreiras Autistas em Pacientes Neuróticos*. Porto Alegre: Artes Médicas, 1990.
- _____ (1990). *The Protective Shell in Children and Adults*. Karnac Books London.:
- _____ (1992) *Autistic States in children. Revised Edition*. Ed. Routledge and Keagan Paul. London.